

Complejo Arqueológico de Yacuvíñay

«Yacuvíñay», situada pocos kilómetros al oeste de la población de Paccha, cabecera del cantón Atahualpa de la provincia de El Oro, fue descubierta de manera casual por el Sr. Aparicio Balarezo, propietario de esos terrenos, al realizar labores de desmonte; pero de manera increíble, en vez de anunciar su descubrimiento, so pretexto de querer protegerla de la curiosidad de los extraños, permitió que los árboles y la maleza la cubrieran otra vez.

Redescubierta posteriormente, a partir de 1994 se la incluyó en una lista de los potenciales turísticos de la región, y a partir de 1999, financiado por el Consejo [Provincial de El Oro](#), la Fundación Instituto de Civilización Andina inició el Proyecto de Rescate del Complejo Arqueológico de Yacuvíñay.

El Dr. Jaime Hidrovo Urigue, Director de la fundación, "identifica en Yacuvíñay la presencia Inca de los siglos XV y XVI, entre 1470 hasta 1530, años en que se produce el derrumbe del imperio; pero hay posibilidad de ir más atrás, porque se ha encontrado cerámica del pueblo peruano Mocha (500 a.C. 500 d.C.)"

(Jorge Martillo.- El Universo, Ag. 18/2000).

Según varias tradiciones, durante la guerra entre los herederos del Tahuantinsuyo Huáscar se ganó la simpatía y el respaldo de varios caciques cañaris, que no aceptaban como soberano a Atahualpa; pero cuando éste último triunfó en la batalla de **Quipaipán** -el 14 de abril de 1532-, los persiguió sangrientamente obligándolos a huir, por lo que estos se establecieron en Yacuvíñay.

Yacuvíñay es nombre compuesto por dos palabras de origen

Quichua: Yacu, que significa **agua, río o vertiente**; y Viñay que significa **para siempre**, por lo que Yacuviñay podría traducirse en “Agua Eterna”.